

Lección 11



¡Síguenme!

Comunidad **Compartir con la familia y los amigos.**

Referencias: Lucas 5:1-11; Juan 1:35-42; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 211-216.

Versículo para memorizar: “Ustedes son mis amigos” (Juan 15:14, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús quiere que seamos sus amigos y ayudantes.

Sientan que pueden ayudar a Jesús y ser su amigo.

Respondan buscando maneras de ser ayudantes de Jesús.

Mensaje

En la familia de Dios se ayudan unos a otros.



La lección bíblica de un vistazo

Andrés, el pescador, se encuentra con Jesús y le presenta a su hermano Pedro (conocido también como Simón), pescador también. Más tarde, Andrés, Pedro y sus amigos, Santiago y Juan, acaban de terminar una noche de pesca, cuando llega a la playa Jesús. Entra en el bote perteneciente a Pedro y Andrés, y les pide que lo alejen un poco de la orilla, de manera que la gente que se ha reunido a su alrededor pueda oírlo. Entonces, Jesús les dice que echen sus redes en aguas más profundas. Lo hacen, y atrapan tantos peces, que tienen que llamar a sus amigos Santiago y Juan para que los ayuden a sacar las redes del agua. Jesús los invita a seguirlo y a llegar a ser pescadores de hombres.

Esta lección trata sobre la comunidad

Las personas que se interesan unas por otras buscan maneras de ayudarse. Jesús ayudó a Andrés y a Pedro a atrapar muchos peces. Santiago y Juan ayudaron a recoger las redes, y todos llegaron a ser amigos especiales de Jesús. Nosotros también podemos ser sus

amigos, ayudando a otros y buscando maneras de contar a otros acerca de él.

Enriquecimiento para el maestro

“La lección más profunda que el milagro impartió a los discípulos, es una lección para nosotros también; a saber, que aquél cuya palabra juntaba los peces de la mar podía impresionar los corazones humanos y atraerlos con las cuerdas de su amor, para que sus siervos fuesen ‘pescadores de hombres’.

“Eran hombres humildes y sin letras aquellos pescadores de Galilea; pero Cristo, la luz del mundo, tenía abundante poder para prepararlos para la posición a la cual los había llamado” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 214).

“En los apóstoles de nuestro Señor no había nada que les pudiera reportar gloria. Era evidente que el éxito de sus labores se debía únicamente a Dios. La vida de estos hombres, el carácter que adquirieron y la poderosa obra que Dios realizó mediante ellos, atestiguan lo que él hará por aquéllos que reciban sus enseñanzas y sean obedientes” (*El Deseado de*

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. De pesca B. Sígueme C. Amigos y ayudantes
M Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	¿Puedo ayudar?
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Ayudantes de Jesús

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

todas las gentes, pp. 215, 216).

¿Está dispuesto a responder al llamado de ser “pescadores de hombres”? ¿Está dispuesto a seguir a Cristo adonde sea que lo llame? ¿Es dócil y obediente?

Decoración de la sala

Ver la lección N° 1. Siente a los niños, si es posible, cerca de la escena de la playa.

Bienvenida

Salude a cada niño en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué cosas están contentos o preocupados. Pregúnteles si tienen algo para compartir de

la lección de la semana pasada. Hágales comenzar con la actividad de preparación que ha elegido.

1 Actividades de preparación

A. De pesca

Con anticipación, prepare un “tubo para soplar” para cada niño, enrollando un papel y formando un tubo (como un sorbete grande), asegurándolo con pegamento o cinta adhesiva. En una parte de la sala (o varias, si su clase es numerosa) ubique una “red” con un ca-

nasto para la ropa o una caja de costado.

Me voy de pesca. Éstos son mis peces y voy a ver cuántos puedo atrapar. Comience el ejercicio usando los

Materiales

- Papel de 12 x 15 cm, pegamento, cinta adhesiva, varios objetos livianos (plumas, globos pequeños, papel, hojas), canastos para la ropa.

Lección 11

tubos para soplar para hacer volar los “peces” (objetos livianos) y entrarlos en la red sin tocarlos con las manos. Haga que un adulto tire el resto de los “peces” a su alrededor. Diga: ¡Ay, no! No puedo hacerlo todo solo; ¿pueden ayudarme? Entregue a cada niño un tubo para soplar y déjelos que le ayuden a hacer entrar todos los “peces” en la red.

Análisis

¡Muchas gracias por ayudarme! ¿Cómo se sintieron cuando les pedí que me ayudaran? Fue mucho más rápido cuando trabajamos juntos, ¿verdad? ¿Son muy buenos ayudantes! En la Escuela Sabática, hoy vamos a aprender respecto de una vez en la que Jesús pidió a unas personas que fueran sus ayudantes especiales. Vamos a decir nuestro mensaje:

En la familia de Dios se ayudan unos a otros.

B. Sígueme

Haga sentar en un círculo a los niños. Elija a un niño, y pídale que camine alrededor del círculo tocando suavemente la cabeza de cada niño diciendo: “persona, persona, persona, (etc.), discípulo”. El niño que fue tocado cuando dijo “discípulo” debe pararse de un salto, y tomar del brazo al que está tocando las cabezas. Hágalos continuar el juego, tocando a los demás niños y diciendo: “persona, persona, (etc.), discípulo”. Cada vez que un niño es elegido, deben tomarse del brazo de manera que finalmente se forme una cadena larga de jugadores. Juéguelo hasta que todos los niños formen parte de esa cadena.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando se convirtie-

ron en discípulos? Alguien ¿tenía miedo de no ser elegido? En nuestra historia de hoy, aprenderemos cómo Jesús pidió a algunas personas que fueran sus discípulos. Los discípulos de Jesús eran sus amigos y ayudantes especiales. Ayudaban a Jesús y también a otras personas; y eso es lo que Jesús desea que también nosotros hagamos.

En la familia de Dios se ayudan unos a otros.

Vamos a decirlo juntos.

C. Amigos y ayudantes

Deje que cada niño dibuje, con los elementos de dibujo, un amigo o un miembro de su familia haciendo algo que les gusta hacer juntos.

Materiales

- Papel, elementos de dibujo.

Análisis

¿A quién le gustaría compartir su dibujo con el grupo? ¿Quién está contigo en el dibujo? ¿Qué están haciendo juntos? ¿Qué les gusta hacer con sus amigos? ¿De qué les gusta hablar? ¿Cómo pueden ayudarse unos a otros los amigos? ¿Sabían que Jesús tenía amigos y ayudantes? Le gustaba hablar con sus amigos, así como a ustedes les gusta también. Le gustaba también hacer cosas con sus amigos; sus amigos eran sus ayudantes. Nosotros también podemos ser sus amigos y ayudantes. Podemos ayudar en la Escuela Sabática; podemos ayudar en casa. Recuerden:

En la familia de Dios se ayudan unos a otros.

Vamos a decirlo juntos.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Marque de antemano la silueta de un bote con cinta de enmascarar o acomode una sábana extendida en el piso, para representar el bote. Lea o cuente la siguiente historia mien-

tras los niños ayudan con los movimientos:

Cierto día, hace mucho, mucho tiempo, Jesús estaba contando sus

Materiales

- Algo para representar una red de pescar, cinta de enmascarar o sábana.



Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, particularmente a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Misiones

Use el relato del informe misionero o alguna otra historia misionera a su disposición.

Ofrendas

Continúe usando el recipiente de ofrendas para este mes.

Nuestro mensaje para hoy nos enseña que la gente que pertenece a la familia de

Dios se ayuda una a la otra. Eso es cierto cuando traemos nuestras ofrendas a la Escuela Sabática, porque nuestras ofrendas colaboran para que otros aprendan del amor de Dios.

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Oración

Pida a los niños que piensen en dos personas por las que están agradecidos. Entregue a cada niño dos figuras autoadhesivas, o en-

vuelva dos de sus dedos con papel tissue para representar a dos personas por las cuales están agradecidos. Haga que los niños digan, en grupos de tres: “Gracias, Jesús por...”, mencionando a dos personas.

Materiales

- Figuras autoadhesivas o papel toalla.

historias. ¿A quién le gusta oír historias?

¡Jesús era el mejor relator de historias! A todos le gustaba escucharlo. Le contó a toda la gente que los amaba. Ese día, Andrés, un pescador, oyó a Jesús. ¿Qué hacen los pescadores? ¿Creen que atrapaba peces con sus manos? Algunas personas, hoy en día, atrapan peces con cañas de pescar. Es algo así. (Realice los movimientos de lanzar el anzuelo y enrollar el hilo.) Vamos a hacer de cuenta que estamos pescando con cañas. (Realicen juntos los movimientos.) Andrés no pescaba con una caña, porque tenía que atrapar muchos peces para poder venderlos y comprar comida y ropa. ¡Los pescadores como Andrés usaban redes grandes y pesadas! Eran como grandes sábanas con muchos agujeros pequeños, para que el agua pudiera salir por los agujeros, pero los peces no. Los peces quedaban atrapados en la red. ¿Podemos pretender que estamos levantando redes muy pesadas y las llevamos hasta nuestro bote? (Realice los movimientos con los niños.)

Andrés estaba escuchando las historias que contaba Jesús, y oyó unas muy buenas, muy buenas noticias. ¿Saben cuáles eran? ¿Quién quiere saber? Vengan y les contaré. (Haga pasar a un niño al frente y susúrrele en

el oído:) “¡Jesús te ama! Cuéntaselo a tus amigos”. (Hágales susurrarse en el oído las buenas nuevas hasta que todos las hayan escuchado.) ¿Cuáles eran las buenas noticias? Sí, ¡Jesús te ama!. Andrés estaba muy entusiasmado, y corrió a contarle a su hermano Pedro. ¡Pedro también estaba entusiasmado!

No mucho tiempo después, Andrés y Pedro estaban remendando sus redes al lado del bote, y Jesús estaba en las cercanías contando historias a la gente. Andrés y Pedro estaban cansados, porque habían estado toda la noche despiertos pescando. Pero estaban felices de poder escuchar a Jesús. Jesús incluso subió a su bote, para que toda la gente pudiera oírlo mejor. ¿Quién quiere ir y pararse en el “bote”? (Señale la silueta con cinta o la sábana como bote. Permita que unos pocos niños suban y se turnen.) Al cabo de un rato, Jesús le pidió a Andrés y a Pedro que hicieran algo muy extraño. Les pidió que regresaran al mar con sus botes y pescaran. Pero los pescadores siempre pescaban de noche. ¡Nadie pescaba con redes durante el día! Pero Pedro y su hermano Andrés se subieron a su bote, porque Jesús les dijo que lo hicieran. Vamos todos a sentarnos en el bote. (Dé tiempo suficiente.) Remaron aleján-

Lección 11

dose de la orilla. Vamos a hacer de cuenta que remamos (realice los movimientos de remo) y echaron sus pesadas redes al agua. Vamos a suponer que levantamos las redes hasta el borde, y las echamos. (Realice las acciones de levantar y arrojar las redes al agua.)

¿Pueden adivinar qué sucedió? (Dé tiempo.) Pedro y Andrés no podían creerlo. ¡Había tantos peces nadando en su red, que cuando quisieron levantarla estaba muy pesada! (Realice el movimiento de intentar levantar redes pesadas.) Y tuvieron que pedir a sus amigos en el bote cercano, Santiago y Juan, que los ayudaran a sacar las redes del agua. ¿Pueden hacer de cuenta que se ayudan unos a otros?

Finalmente, las redes y todos los peces estaban en la orilla. Jesús tenía algo especial para decir a Andrés, a Pedro, a Santiago y a Juan. Les dijo: “Síguenme, y yo los haré pescadores de hombres” (Mat. 4:19). Jesús no quiso decir que usarían sus redes para atrapar personas cuando estuvieran nadando. ¡Eso sería muy extraño! Jesús quiso decir que quería que ellos fueran sus ayudantes especiales para enseñar al mundo sus palabras. Quería que Andrés, Pedro, Santiago y Juan le ayudaran a contar a las personas que él las amaba.

Jesús tuvo doce amigos y ayudantes especiales. Los llamamos los doce discípulos; y

Jesús quiere que nosotros también seamos sus ayudantes. Nosotros también podemos ser ayudantes de Jesús, al amar y ayudar a los demás. Porque las personas de la familia de Dios se ayudan unas a otras.

Análisis

¿Cómo se sentirían si trabajaran mucho toda la noche para pescar, y no atraparan nada? ¿Cómo se sentirían si luego tuvieran tantos peces en la red, que ni siquiera pudieran subir las redes al bote? ¿Sabes que Jesús quiere que también seas su amigo y ayudante especial? ¿Cómo podemos serlo? ¿Podemos ser los amigos y ayudantes especiales de Jesús ayudándonos unos a otros! Recuerden:

En la familia de Dios se ayudan unos a otros.

Versículo para memorizar

Practiquemos nuestro versículo realizando los siguientes ademanes mientras decimos:

Ustedes son (apunte a los demás)
mis (señálese a uno mismo)
amigos (abrácese)

Juan 15:14 (ponga las palmas juntas, luego ábralas como un libro)

3 Aplicación de la lección

¿Puedo ayudar?

Esparza los objetos por el suelo, y simule resbalar y desparramarlos. ¡Ay no! ¡Qué lío! ¿Pueden ayudarme a recoger todas estas cosas? Dé tiempo para que los niños ayuden. Gracias por ayudar.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando vieron todo el lío, que necesitaba compo-

nerse? ¿Cómo se sintieron cuando les pedí que me ayudaran? Aprecio de veras la ayuda que me dieron. ¡Son buenos ayudantes! Y también pueden ser ayudantes de Jesús. Somos ayudantes de Jesús cuando ayudamos a la gente. Recuerden:

En la familia de Dios se ayudan unos a otros.

Vamos a decirlo juntos.

Materiales

• Varios recipientes o bolsas, cantidad de objetos pequeños para provocar desorden (papeles, bolitas, ramitas, piedras, monedas, porotos).

4

Compartiendo la lección

Ayudantes de Jesús

Materiales

• Sobres, seis ropas de papel recortadas para cada niño (ver sección patrones y modelos), tijeras, elementos de dibujo.

Fotocopie, con anticipación, una hoja de ropa para recortar (ver ilustración al final del manual) para cada niño. En cada sobre escriba: “Mi cuarto” (habitación) o “Mi ropero” (*closet*). Permita que cada niño decore su sobre, recorte la ropa de papel y la decore. Guárdenla, después, en el sobre y llévenlo a casa.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando mamá o papá les pide que ordenen sus juguetes o su

ropa? A veces, ¿tienen que pedírselo más de una vez? ¿Cómo podemos ser ayudantes de Jesús en casa? Muéstrenle la ropa de su sobre a su familia, y díganles que desean ser buenos ayudantes de Jesús. Recuerden:

En la familia de Dios se ayudan unos a otros.

Vamos a decirlo juntos una vez más.

Cantar: “Se fiel” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes, N° 65*).

Cierre

En la oración de cierre, pida a Jesús que ayude a los niños a recordar demostrar amor ayudando en casa. Anime a un niño a que ore por el grupo. Desea a todos una buena semana.